

MÚSICA COMPACTA

Beach Boys, en la onda

❖ Claudio Feijoo y José Palau.

Bienvenidos a esta nueva sección del BIT dedicada al mundo de las ediciones en CD. Antes de empezar con el tema que nos ocupa este mes, los californianos BEACH BOYS, vamos con una breve reflexión tecnológica.

La industria discográfica ha decidido cambiar el soporte para vender música, con lo que los días del vinilo están contados. Probablemente en nuestro país el paso del vinilo al CD sea más lento que en otras latitudes -de hecho, el año pasado España fue el único país europeo que incrementó sus ventas de discos convencionales-, pero es inexorable.

En el norte del continente americano ya no hay vinilo en las grandes superficies dedicadas a la venta de discos y los dependientes te miran con cara de asombro ante tu petición de discos tradicionales y te preguntan: where do you come from? En Inglaterra todavía se puede encontrar vinilo en las tiendas, pero en franca desventaja frente al número de referencias disponibles en CD.

El auge de los compactos ha llevado a las compañías a desempolvar grabaciones de los años 50 y 60 y reeditarlas en forma de CD's. El objetivo principal de esta sección será precisamente mantener informados de las mejores reediciones.

Intentar aferrarse a los discos de vinilo hoy en día es algo similar a lo que ocurrió durante los últimos años cincuenta cuando la industria discográfica decidió cambiar su formato de discos de pizarra a 78 r.p.m. a discos de vinilo primero a 45 r.p.m. y, posteriormente, a 33 r.p.m. En definitiva, el futuro ya está aquí y si no tienes lector de CD's no sé qué estás esperando para comprarlo.

Los primeros años de los Beach Boys

Ahora que casi ha terminado el verano, es la hora de la nostalgia con la vida y milagros de los



reyes del surf: los californianos The Beach Boys.

Todo empezó en la casa de la familia Wilson en los suburbios de Los Angeles, allí Brian, el hermano mayor, enseñaba a sus hermanos Carl y Dennis a hacer armonías vocales. Junto con su primo Mike Love -solista y co-autor de muchos de los grandes éxitos de los Beach Boys- y un compañero de colegio llamado Al Jardine, el 31 de diciembre de 1961 hacían su debut en público en un concierto homenaje al entonces recientemente desaparecido Ritchie Valens. En este momento Mike Love, el mayor, tenía solamente 20 años. También en 1961 habían grabado su primer single, titulado *Surfin'*, en un sello local, y bajo la influencia de Dennis, el auténtico "surfista" del grupo. Tras el pequeño éxito de este single, ficharon por Capitol donde publicarían sus dos siguientes éxitos *Surfin' safari* (1962) y *Surfin' USA* (1963). En este último Brian Wilson tomaba prestado el "riff" de guitarra de "Sweet little sixteen" de Chuck Berry.

Surfer girl y *Little Deuce Coupe* —sobre una de las pasiones de Brian, los coches— fueron los siguientes lanzamientos y en ese mismo año, el álbum *Surfin' USA* (1963) alcanzaba el millón de ventas. *Fun, fun, fun*, *Little Honda* también sobre coches-, y *I get around* -respuesta a la invasión americana de los Beatles- entraron en las listas de singles en el año 1964. Hacia el fin de ese año Brian empezó a sufrir las consecuencias de haber editado seis LP's en dos años, además de conciertos, giras promocionales y composiciones para otros artistas. Después de su crisis nerviosa decidió dejar las giras del grupo y concentrarse en la labor de producción. A pesar de todo esto, ese año —1965— se editaron los singles *Help me Rhonda* y *California girls* con sus correspondientes álbumes. Mientras dejamos a los Beach Boys de gira y a Brian Wilson preparando el gran álbum *Pet sounds*, revisaremos la reedición en CD de los primeros y fantásticos LP's de los Beach Boys hecha por Capitol.

La serie de LP's publicados por los Beach

Boys durante la primera mitad de los años 60 en el sello Capitol esta compuesta por:

- *Surfin' Safari* (Oct 62)
- *Surfin' USA* (Mar 63)
- *Surfer Girl* (Sep 63)
- *Little Deuce Coupe* (Oct 63)
- *Shut Down Volume 2* (Mar 64)
- *All Summer Long* (Jul 64)

que han quedado reeditados en compacto de la siguiente manera:

- *Surfin' Safari/Surfin' USA* (Capitol CDP 7936912)
- *Surfer Girl/Shut Down Volume 2* (Capitol CDP 7936922)

— *Little Deuce Coupe/All Summer Long* (Capitol CDP 7936932)

Esta reedición que, por cierto, abarca un total de 8 CD's —16 LP's y que si estais interesados, será comentada íntegramente, presenta dos LP's por compacto, con un libreto de 24 páginas incluyendo las dos portadas originales, bastantes fotos, una descripción corte a corte, algunas canciones extra y un precio más que atrayente: entre 1200 y 1600 pesetas/CD.

Por último, no olvidéis que si estáis interesados en conocer las reediciones de vuestro artista favorito en CD, no dudéis en escribir a BIT. En cualquier caso, dentro de dos meses, más.

Vinos "de cosechero"

✦ Manolo Gamella

A esta alturas ya ha debido quedar claro, para los fieles seguidores de esta sección del Bit, que para que un vino español sea bueno no es necesario que sea de Rioja. Sin embargo, es preciso reconocer que no es fácil proponer a cualquier buen aficionado a este sabroso tema una excursión más gratificante, tanto en aspectos de cantidad como de calidad, como la que puede organizarse tomando como base Haro, capital indiscutible de la vinología hispánica (con permiso de Jerez, que es otra historia), y como etapas tantas como se alcancen de las innumerables poblaciones y bodegas que se despliegan desde allí a ambos lados de Ebro, empezando por el propio barrio de la estación, que viene a ser, en bodegas, lo que la carretera 128 de Boston en electrónica.

Sin ánimo de competir con la vecina sección de restaurantes, me voy a permitir de paso indicar que antes de salir de Haro, o a la vuelta, tanto monta, vale la pena echar al estómago algo sólido en Terete, un comedor de mesas corridas encima de una carnicería, donde sin mayores pretensiones y a precio muy razonable he comido algunas de las mejores menestras, sopas de menudillos y corderos a la riojana que recuerdo.

Volviendo a la excursión que nos ocupa, vamos a centrarnos hoy en un aspecto monográfico, el de los llamados vinos de cosechero, término que en Rioja puede tener dos significados no siempre coincidentes: los vendidos a granel por los propios viticultores y los elaborados por el procedimiento tradicional, anterior a la revolu-

ción tecnológica traída por análogos de Burdeos que huían de la filoxera a finales del siglo pasado y comienzos de éste. Hace unos años era más frecuente encontrar en cualquier pueblo riojano, preguntando a los paisanos o guiándose por anuncios en los portales o en los bares, ofertas de vino en garrafas "del productor al consumidor". Progresivamente la normativa del Consejo Regulador de la Denominación de Origen va limitando esta práctica, en beneficio de los vinos embotellados con nombre y etiqueta numerada, lo que fuerza a los pequeños elaboradores a comercializar su producto a través de cooperativas o bodegas de marca. Aún pueden encontrarse, sin embargo, cosecheros a granel, pero es preciso decir que sobre ellos planea siempre la sombra del fraude. Veamos brevemente los intereses en juego.

El Consejo Regulador concede cada año etiquetas de denominación de Rioja según la producción estimada de cada viñedo. En principio, los propietarios deben vender el vino y las etiquetas conjuntamente, pero ¿qué ocurre con el vino vendido directamente a granel?

Caben dos posibilidades o una mezcla de ellas. Si el granel es auténtico rioja, el propietario puede negociar después sus etiquetas correspondientes, sin el vino, con los embotelladores, que adquieren así la posibilidad de etiquetar como rioja productos total o parcialmente provenientes de regiones donde el precio de la materia prima puede ser hasta tres o cuatro veces inferior. Si el granel no es enteramente rioja, será su compra-